Revista "Pasionario"

Comunidad Pasionista | Santuario de Santa Gema | 28002 Madrid | Enero-Febrero 2024 | Nº 1.090 | Año CVII

La Eucaristía, presencia PERMANENTE, «Jesús «sigue naciendo», y está siempre presente en cada Eucaristía»

Revista "Pasionario"

Edita:
PASIONISTAS - Madrid

Director:
MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Correo electrónico:
santagema@santagematienda.es
Página Web: www.santagematienda.es
Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:
ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA MACHO ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, RODRIGO SEVILLANO, RAFAEL SÁNCHEZ A.DR. BALTASAR RODERO.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	15 €
EUROPA	20 €
DE APOYO	20 €
BIENHECHOR	25 €
EXTRANJERO	40 $

MODO DE PAGO ADELANTADO:

Por talón, transferencia bancaria o domiciliando el pago a "Revista Pasionario":

BANCO SANTANDER

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
ES20	0075	0005	63	0608104074

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978
Imprime: GRÁFICAS DEHON
PP. Reparadores - Tel. 916 751 536

SUMARIO

- Desde mi ventana
  MIGUEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C.P.
- Escuela de San Pablo de la Cruz
  SOR CATI DE LA SS. TRINIDAD, C.P.
- La Adoración Eucarística. alma y corazón de la vida parroquial
  CARLOS CANO C.P.
- Niños "cero dosis"
  JUAN CARLOS PRIETO TORRES
- Mirada contemplativa al Señor en su Pasión
  JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P.
- Lo mejor de mi vida
  PABLO GARCÍA MACHO, C.P.
- La frustración
  DR. BALTASAR RODERO
- La vida consagrada
  JULIA MERODIO A.
- Alexis Carrel. Premio Nóbel
  GIUSEPPE SACINO (ITAL.)
- Rincón familiar "Santa Gema"
- San Gabriel de la Dolorosa el Santo de la sonrisa perfecta
  MIGUEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C.P.
- Alegrémonos juntos
  RAFAEL SÁNCHEZ A, C.P.
- Desde la otra orilla
  GREGORIO SANTOS ZAYAS
- La nobleza de la libertad
  JAVIER GARRALDA ALONSO
- Curiosidades de Malta
  PEPE FERNÁNDEZ CACHO
- La palabra del Papa Francisco

1 de enero. Jornada mundial por la paz

Siempre es posible la paz

El once de noviembre de 2018, setenta jefes de Estado y de Gobierno celebraron en Paris el primer centenario del armisticio que puso fin a la primera guerra mundial, 1914 a 1918. En aquella guerra atroz en la que estuvieron implicados la mayor parte de los países de Europa y algunos otros de más allá, se produjeron nueve millones de víctimas mortales, seis millones de inválidos, ocho millones de huérfanos. Se dice que el Papa de aquel entonces, el santo Pío X, murió de pena, el 2 de agosto de 1914, poco después de estallar el gran conflicto, ante el fracaso de sus esfuerzos diplomáticos y de todo género para impedirlo. La catástrofe de la "gran guerra", con sus secuelas de odio, muerte y destrucción, debiera haber sido una gran lección que hiciera exclamar a unos y otros "nunca más la guerra, por nada del mundo". Con todo, ambiciones y egoísmos inconfesables, llevaron a Europa repetir la tragedia, en los años 1939 a 1934, años de la segunda "guerra mundial". Todo, sin mencionar aquí, en esta España nuestra, la guerra incivil y nefasta de 1936 a 1939.

Entre unas y otras guerras, nunca faltaron

voces, gritos y llamadas a favor de una paz a cualquier precio. Pero no se tuvieron en cuenta. Como tampoco se ha querido escuchar, años tras año, la voz angélica en la gran noche de Navidad: "Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad". ¿Qué es lo que ha fallado, y sigue fallando? La segunda parte del mensaje angélico, "la buena voluntad". Y con ella, la convicción de que la paz es un don del cielo, un regalo que se merece, se acoge, se trabaja, o bien se rechaza.

Cabe afirmar, por otra parte, que la paz es también un proceso que se va realizando día tras día y, por así decirlo, en círculos concéntricos. Comienza por hacerse realidad en corazones pacíficos y pacificadores, se consolida a través de familias y organizaciones de todo género ávidas de paz, con avidez que se hace proyecto irresistible en dirigentes y responsables que tienen, en algún modo, las llaves de la paz en sus manos.

Todo esto nos lo recuerda, día tras día, año tras año, la Iglesia, encada Eucaristía compartida, "la paz esté siempre con vosotros... podéis ir en paz..." También, de manera especial, al instituir el día uno de enero como "Jornada Mundial de la Paz".

El Dios Eterno ha llegado a nosotros, se ha quedado con nosotros. El es "Rey de Paz".

En su nombre y en su entorno, no caben las guerras ni los enconos. A nosotros, creyentes en Jesús, de manera muy especial se nos ha dicho: "Id a Belén, y allí encontraréis al Dios de Paz".

Quizá viéndonos así, pacíficos y pacificadores y mensajeros de PAZ, muchos que no creen en El, pero que aman de verdad la paz, coincidan con nosotros, y caigan también ellos de rodillas ante Aquel que nos dejó dicho: "Mi Paz os dejo, mi Paz os doy, una Paz diferente, total, una Paz definitiva." ***¡La única!***

Miguel González Rodríguez, C.P

La estrella y los dones

Los Magos al ver la estrella se dijer≠on: este es el signo del gran Rey; vamos a su encuentro y ofrezcámosle nuestros dones: oro, incienso y mirra.

En la fiesta solemne de Epifanía la Iglesia destaca dos signos:

1º. La estrella y

2º. Los dones que, a su vez, son tres: oro, incienso y mirra.

Según el texto de Mateo, los Magos de Oriente ven salir la estrella -del Rey- y se ponen en camino (Mt. 2, 2), la estrella los guía (v.9) y se detiene encima de donde estaba el Niño.

La estrella del firmamento descubierta y seguida por los Magos se relaciona con la estrella profetizada por Balaán (Nm. 24, 17): ***Lo veo pero no es ahora. La contemplo peno no será pronto. Avanza una estrella de Jacob y surge un cetro de Israel.***

Ha brotado un renuevo del tronco de Jesé, ha salido una estrella de la Casa de Jacob.

Esta estrella salida de la Casa de Jacob, de la tribu de Judá, de la estirpe de David, indica la realeza del Niño. De ahí que el primero de los dones presentado por los Magos sea el **ORO.**

- **ORO,** ***como a rey soberano.*** Según S. Ireneo al presentar el oro, los Magos estaban adorando a Jesús como rey incorruptible en su naturaleza de carne, incorrupción que le vendrá una vez muerto y resucitado. Adoran su realeza que no se ha cumplido. La adoran en profecía. Es rey, caudillo de los llamados a la salvación eterna. Reinará sobre todos los que se salvan. Por la condición humana y divina del Niño, aquel oro testimonia una realeza muy diferente de la vulgar. También se relaciona este oro con el Arca de la Alianza. Arca revestida de oro por dentro y por fuera, según Ex. 25, 10-12. Así S. Hipólito dice que el cuerpo de Jesús es la verdadera Arca de la Alianza. También es ofrecido el don del

- **INCIENSO,** como signo de su divinidad. I***ncienso como a Dios verdadero. Incienso nos lo muestra como el gran sacerdote.*** Y esto porque el incienso junto con la oración se elevaba en el Templo hacia Dios. En este Niño reside la plenitud de la divinidad corporalmente (Col. 2, 9). Es Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero. Y un tercer regalo es la

- **MIRRA.** La mirra preanuncia la humanidad de Jesús que ha de padecer, morir y ser sepultado en favor de todos los mortales. Es, también, uno de los ungüentos con que se unge el Cuerpo de Jesús antes de su sepultura porque simboliza la incorrupción (Jn. 19, 39).

La mirra significaba su naturaleza humana, veladamente destinada a morir y bajar a la sepultura. Los Magos tenían parte en la iluminada visión del anciano Simeón. No veneraban una humanidad gloriosa con la claridad de lo humano. Veneraban una humanidad llamada juntamente a la muerte y a la incorrupción, como primogénito de los muertos. Aquel Niño precioso había de conocer lo del Cordero de Dios: Pasión y muerte redentoras, con eficacia universal salvífica. Desde ahora los Magos le procuraban el crisma que le preservaría de la corrupción; y le abriría el camino para la resurrección en carne, primicias de la futura resurrección de los justos (P. Orbe).

El Niño Dios, nuestro rey soberano, nuestro Dios verdadero, nuestro Redentor es contemplado por S. Pablo de la Cruz en una imagen del Niño descansando sobre la Cruz y acompañado de los instrumentos de la Pasión; porque ambos misterios -el del Nacimiento y el de su Pasión- son obra del Amor:

Por mi amor Tú naciste en Belén.

Por mi amor Tú moriste en la Cruz.

Sor Cati de la SS: Trinidad, C.P.
Oviedo

La Adoración Eucarística. alma y corazón de la vida parroquial

(Ecos de una experiencia)

Custodia de Arfe, Catedral de Toledo

La Iglesia vive de la Eucaristía, presencia viva y resucitada de Jesucristo. La Iglesia celebra la Eucaristía, Memorial de su Pasión, muerte y Resurrección. La Iglesia se alimenta de la Eucaristía, Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo. La Iglesia se construye por la Eucaristía, Cuerpo Místico de Jesucristo, Cabeza y miembros, místicamente unidos por la acción del Espíritu Santo. La Eucaristía realmente es el alma y el corazón de la Iglesia.

Así, la comunidad cristiana se nutre, crece y madura en torno a la Eucaristía, sacrificio y banquete, memorial perpetuo de su Pasión. Esta experiencia de fe hace que los creyentes, sientan viva la presencia de Jesucristo Resucitado, escuchen su palabra, se alimenten de su Cuerpo y de su Sangre, participen de su misma Vida Divina y puedan adorarle y postrarse ante El en el Santísimo Sacramento del Altar.

Este momento sublime de la Adoración hace que el cristiano se acerque, como jamás se lo hubiera podido imaginar, a la contemplación gozosa y plena del rostro de Dios que gozaremos en el cielo, mientras peregrina por este valle de lágrimas todavía cubierto por la cortina de la fe. Estar en su presencia viva y resucitada, postrados ante su Rostro Eucarístico, es vivir en este mundo lo que viviremos en el cielo.

Cuando una comunidad cristiana, una parroquia, se postra ante Jesús Eucaristía y lo hace de forma permanente, entra en la dinámica del misterio de un Dios hecho hombre que quiere hacernos partícipes de su propia vida divina y comienza a vivir una historia de amor inenarrable que supera todo gozo y toda felicidad. De esta manera, se enriquece de Sabiduría divina, se fortalece en su debilidad, se nutre de lo sabroso de su Cuerpo y de su Sangre y se estrechan los lazos de comunión y fraternidad entre todos sus miembros.

Vivencia personal

Os comparto mi experiencia personal. Soy párroco en la parroquia de Santa Gema en Santiago de Chile hace

ocho años. Desde hace siete años tenemos Capilla de Adoración Perpetua con más de trescientos adoradores inscritos las veinticuatro horas del día y de la noche, siempre abierta y siempre ocupada por adoradores comprometidos. Me produce un gozo inmenso constatar cómo actúa Jesús Sacramentado en el corazón de las personas. Primero las evangeliza y luego las enamora. A través del contacto con el Amado, no hay corazón que resista; es mirada, silencio, alabanza, acción de gracias, diálogo, abrazo, desahogo, beso, perdón, gozo, contemplación... y mucho más.

Con frecuencia, en la pastoral de la Iglesia se usa un modo de evangelización que adolece de falta de un contacto personal entrañable con Jesús vivo y resucitado; enseñamos conceptos, verdades, oraciones, ideas, teoría y nos falta la relación personal. La Adoración perpetua conduce al contacto personal con Jesús y facilita de forma imponente la Evangelización y el verdadero conocimiento y formación de nuestras comunidades parroquiales. Nos hemos quedado en la religiosidad y no hemos cultivado la experiencia de Jesús. Cuando una comunidad se postra ante Jesús Eucaristía de forma permanente, enseguida se nota el cambio. Se pasa de lo secundario a lo importante, de lo periférico a lo central, de lo superficial a lo esencial, del "hacer al ser".

Orar, servir, amar...

Jesús, Jesús, Jesús es el Centro, Alfa y Omega, Principio y Fin de todas las cosas. Es el mismo Jesús quien actúa en el adorador y le enseña a amar, a orar, a servir y a anunciar su Nombre

Custodia de la iglesia de Santiago de Bogotá, conocida como "La Lechuga"

que está sobre todo nombre. La centralidad de la celebración Eucarística como Memorial perpetuo de la Pasión, Muerte y Resurrección, alargada en la Adoración, hace que la vida de la comunidad parroquial madure y se enriquezca sobremanera en el compromiso evangelizador y en el servicio a los más necesitados. Adorar y Servir. No sólo adorar y no sólo servir. En la Adoración se inspiran las mejores decisiones pastorales y los compromisos más exigentes en favor de ios que sufren; pero, además, se aprende a vivir en continua oración, contemplativos en la acción. La persona que adora tiene el mejor Maestro, el mejor Pastor de almas, el médico que sana heridas y renueva la vida, el juez misericordioso que acoge y perdona, el consolador

y consejero que serena el alma e ilumina la mente. Es decir, con Jesús, todo, sin El, nada.

Nuestra parroquia está dedicada a Santa Gema, una mujer enamorada de Jesús que hizo de la Eucaristía el centro de su vida. Pero su figura y su persona acaparó todas las miradas en menoscabo de la Persona de Jesús. Fue consecuencia de un tipo de pastoral superada y de una religiosidad de devociones y no de experiencia de fe. Puedo confirmar que la Adoración Perpetua ha sido contundente para centrar las cosas en el Señor Jesús. Ella misma nos ha dejado su experiencia personal en esa oración preciosa que recitamos: "Aquí me tienes postrada a tus pies santísimos, mi querido Jesús, para manifestarte en cada instante, mi reconocimiento y gratitud por tantos y tan continuos favores como me has otorgado y que todavía quieres concederme...". Para Santa Gema, Jesús era el Centro, el amor de su vida y su gran pasión. Si algún mensaje quiere dejarnos, es precisamente este: Postrarnos ante Jesús y adorarle.

Parroquia de Santa Gema (Santiago de Chile)

Empeño sacerdotal

En fin, la vida de la Iglesia está en la Eucaristía. Los sacerdotes, hemos recibido el encargo de "hacer memoria" de este Misterio de nuestra fe. No somos funcionarios del culto. Tenemos una gravísima responsabilidad de ser hombres eucarísticos, recostados en el hombro de Cristo, "in sinu Jesu", para hacerle presente en la historia, anunciar su Muerte, proclamar su Resurrección y esperar su Venida definitiva. Este es nuestro ministerio primordial. Para eso hemos sido llamados. Nosotros, como pasionistas, hemos recibido este carisma y para esto estamos en la Iglesia.

Sueño todos los días con ver a nuestras comunidades y parroquias postradas ante el Santísimo Sacramento. Sueño con ver a sacerdotes enamorados de Jesús que evangelizan y que organizan sus parroquias desde la Adoración Eucarística. En una sociedad "sin Dios" la Adoración Eucarística es el instrumento más eficaz y convincente para cumplir el mandato misionero de Cristo: "Id y anunciad el Evangelio a todos los pueblos". Me pregunto, a menudo, por qué tanta frialdad y desapego eucarístico. Estoy convencido que cuando, obispos, sacerdotes y laicos nos arrodillemos ante Jesús Eucaristía, de forma permanente, nuestra Iglesia se renovará; de lo contrario, el mundo nos arrollará, perderemos la batalla y fracasaremos.

Carlos Cano C.P.

El autor de este artículo, P. Carlos Cano, ha sido, hasta ayer, como quien dice, párroco de la parroquia "Sta. Gema, en Stgo. De Chile. Para el Padre Carlos, la Exposición y Adoración permanente del Stmo. Ha sido la clave y respuesta a sus inquietudes, proyectos y logros pastorales.

Niños "cero dosis"

Mencionar la palabra vacuna a los más pequeños les despierta cierto temor. Posiblemente por el miedo al pinchazo con la aguja que se usa para inyectarla y por el dolor que les puede causar. En los más adultos ya se ha convertido en un acto al que se va sin más miedo que la reacción que nos pueda ocasionar posteriormente.

Todos los que vivimos en países desarrollados tenemos un calendario de vacunación en el que constan las vacunas que se nos han ido poniendo desde que nacemos hasta los doce años. No nos cuestionamos si esto es un lujo o siquiera un privilegio. Damos por sentado que tiene que ser así y estamos en lo cierto. **Todas las personas en el mundo deberíamos tener derecho a ser vacunados, pero en la realidad no sucede así.** Millones de niños en el mundo no reciben su vacunación correspondiente. Son los llamados niños "cero dosis", aquellos pequeños que están completamente desprotegidos frente a enfermedades que se pueden prevenir, pero que, sin embargo, se convierten en mortales como la neumonía, el sarampión, la diarrea, el tétanos, la difteria, la tosferina o la poliomielitis.

Lograr la inmunización total de la población sería uno de los éxitos más grandes de la humanidad. Todos aquellos países que han logrado vacunar a su población han erradicado numerosas enfermedades. La agenda de Inmunización 2030 aspira a un mundo en el que "todas las personas, en todas partes y a todas las edades se beneficien plenamente de las vacunas para gozar de una buena salud y bienestar"

Entre 2019 y 2021, más de 48 millones de niños y niñas no recibieron una sola dosis. Comparativamente es como si nadie en toda España, ni adulto ni niño, hubiera sido inmunizado. El acceso a la vacunación es para esos niños y niñas una forma de evitar la muerte. Cada fallecimiento infantil es una injusticia que atenta contra el derecho más básico de la infancia: el derecho a la protección.

Para llevar las vacunas desde el laboratorio donde se fabrica hasta una aldea remota es necesario movilizar muchos recursos para mantenerlas en todo momento a una temperatura entre 2 y 8ºC. En ocasiones, hay que trasportarlas a pie, en canoa, en moto o hasta en burro para que lleguen a su destino. Como pueden suponer, hay demasiados obstáculos que pueden romper esta cadena para la vida y que también conllevan un coste económico.

Ahora que comienza el año y dicen que es un tiempo adecuado para plantearse nuevos propósitos, les sugiero uno que ayudará a que el Reino de Dios se haga realidad construyendo un mundo donde cada vez haya menos niños con riesgo de contraer enfermedades

Les doy algunas cifras para que les puedan ayudar a plantearse qué hacer para contribuir económicamente a este objetivo. Si una dosis de la vacuna del sarampión cuesta 0,42 €, y la del neumococo 2,57 €, calcule cuánto dinero podría aportar cada mes. Por darle una pista más concreta, con 80 € se pueden vacunar 20 niños y niñas que nunca antes habían recibido una vacuna.

Tal vez la expresión de Jesús "en verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos, aun a los más pequeños, a mí me lo hicisteis" nos motive desde la fe a llevar nuestro propósito adelante.

Juan Carlos Prieto Torres
jukaprieto@hotmail.com

El "grito orante" de Jesús en la Cruz en el Evangelio de Mateo y Marcos y la "respuesta" del Padre como revelación de su ser y misión.

En la cruz como momento del Misterio Pascual de Cristo, se expresa y se explica la afirmación: 'Dios es amor'(1ªJn.4,8) en su peculiaridad cristiana. Los cristianos no podemos hablar de Dios sin narrar la historia de Jesús de Nazaret, el Cristo. Y el culmen de la revelación de Dios que Cristo nos ofrece se da en su Misterio Pascual. Su muerte y su resurrección son momentos que se pueden distinguir, pero inseparables y auto implicados el uno en el otro: *"Muerte y Resurrección de Cristo forman un único proceso interdependiente en sus fases íntimamente indisolubles"*. Para los autores del Nuevo Testamento, especialmente para los evangelistas la clave de la teología cristiana es Jesucristo. Todo lo que decimos sobre el santo e inaccesible misterio de Dios, hay que confrontarlo con la figura y la historia de Cristo. La realidad universal de Dios, que encierra en sí todas las cosas, recibe en él un rostro histórico concreto y visible. Jesús es la presencia de Dios en persona. Por tanto, para el cristiano hablar de Dios significa hablar de Jesucristo y de su relación con el Padre; hablar de aquel que se encarnó, fue crucificado y resucitó. En su vida se nos revela el misterio del Dios trinitario. Toda su vida puede ser leída, y seguro que El así la vivió y la entendió, como un servicio de amor a la humanidad expresando la voluntad amorosa de Dios. Así lo entiende el cuarto evangelio cuando afirma: "Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único..." (Jn.3,16a). Desde aquí se ha de entender lo sucedido en la Cruz.

LA CRUZ (MUERTE Y RESURRECCIÓN) DE CRISTO COMO REVELACIÓN DE DIOS PADRE

A la hora de centrar nuestra reflexión en la cruz de Cristo debemos evitar desgajarla del contexto de la vida de Jesús. No es la cruz en cuanto patíbulo o en cuanto forma de ejecución la que es salvadora. Es la cruz en cuanto esta es cruz de Jesús de Nazaret, el Cristo. Los evangelistas a la hora de componer sus relatos lo hacen con esta finalidad: Este que decimos nos ha salvado con su muerte y resurrección vivió así y toda su vida fue 'acto de salvación' que culminó en su entrega pascual iniciada e intensificada en la cruz.

La centralidad de la cruz como supremo acto salvador recorre todo el Nuevo Testamento. El apóstol Pablo lo expresa con claridad: "Nosotros predicamos a un Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; más para los llamados, lo mismo judíos que griegos, un Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios" (1ªCort.1,23-24). Y con mucha mayor radicalidad en 2ªCort.5,19. 21a: "Porque en Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo, no tomando en cuenta las trasgresiones de los hombres...A quien no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros... "En Gálatas 3, 13a afirma: "Cristo nos rescató de la maldición de la ley, haciéndose él mismo maldición por nosotros...". Y recogiendo una fórmula de confesión anterior a él afirma en 1ª Cort.15,3:"Porque os trasmití, en primer lugar, lo que a mi vez recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras".

Después de haber afirmado la centralidad de Cristo como revelador de Dios y el ápice de este centro en el Misterio Pascual hemos de plantearnos: **¿Qué nos ha revelado Jesús de Dios su Padre en la Cruz? ¿Podemos los cristianos hablar con toda radicalidad del Dios de Jesús sin convertir en criterio fundamental lo ‹acontecido en la cruz de Cristo›?**

La afirmación central que vamos a desarrollar es la siguiente: El aspecto más profundo del cristianismo es el amor de Dios al mundo. Que Dios es rico en su cielo, lo saben también otras religiones. Pero, lo que nunca se había oído hasta ahora, es que haya querido ser pobre junto con sus criaturas, que desde el cielo haya querido compadecerse de la tierra, que haya sufrido efectivamente y que, con su encarnación haya sido capaz de demostrar, mediante su dolor, el amor a sus criaturas.

BREVE DESARROLLO DE LO SUCEDIDO EN EL GOLGOTA, TAL COMO HA SIDO NARRADO POR LOS EVANGELIOS DE MARCOS Y MATEO CONCENTRADO EN EL GRITO ORANTE: Dios, Dios mío ¿Por qué me has abandonado?

El trasfondo de este desarrollo es la cuestión ¿Cómo se manifiesta Dios? **¿Dónde está Dios?** ¿Cómo ejerce y muestra su Paternidad?

Después de la descripción llegaremos a la conclusión de que la muerte en la cruz sucede en el silencio de Dios cuestionándose radicalmente nuestra imagen de Dios y nuestras expectativas 'naturales' acerca de cómo debería ejercer Dios su omnipotencia.

1.Jesús es conducido al Gólgota, el lugar de la calavera, del que nos dice la arqueología que se trataba de un montículo de piedra agrietada, inadecuada para la construcción y abandonado por los que allí explotaban la piedra. Aquel montículo se había convertido en el lugar de las

ejecuciones, porque las hacía bien visibles.

2.Jesús es crucificado entre dos malhechores. El público es admitido al espectáculo. Durante las tres horas que van a trascurrir entre la crucifixión y la muerte de Jesús, se entregarán a la burla y al desafío e invocarán una especia de ordalía, similar a la que acontece entre Elías y los profetas de Baal en el Monte Carmelo, tal y como se narra en el Primer Libro de los Reyes (1 Reyes 18:20-40). Parece exigirse que Dios sea juez entre Jesús y ellos mismos: Si ese hombre es el Hijo de Dios, que baje de la cruz, que se salve a sí mismo como ha salvado a otros, si es el rey del Israel, que Dios lo libre. Pero no pasa nada. Dios se calla y Jesús agoniza.

3.El silencio de Dios deja a Jesús en su soledad, ha sido abandonado por los suyos, condenado por las autoridades de su pueblo, entregado a la muerte por el poder romano **¿Dónde está Dios en todo esto?** Deja obrar. Da aparentemente la razón a los adversarios de Jesús, ya que nada - absolutamente nada. contribuye a justificar su pretensión filial **¿Cómo inte**rpretar este silencio de Dios?

4.La cuestión todavía se complica con el grito articulado que Mateo y Marcos ponen en labios de Jesús: Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado? (Mt.27,46; Mc.15,34). La interpretación de este versículo tiene consecuencias tremendas. Porque compromete la imagen misma de Dios, nuestras expectativas.

Dejando de lado por ahora las interpretaciones teológicas y trinitarias de algunos autores analizamos el grito en el contexto de las narraciones evangélicas:

* La relación del versículo del abandono con el salmo 22 (21) debe comprenderse a partir del contexto de la escena. Los motivos de la súplica son la muerte inminente, la soledad radical del justo, abandonado por sus amigos y también - al parecer - por Dios mismo. El grito de Jesús en Mateo y Marcos debe interpretarse por tanto en función de la secuencia que precede y en la que se enumeran las razones que van a obligar a Jesús a dirigirse a su Dios: Indica no solamente que, como el justo de los salmos, es perseguido, sino también y sobre todo que sus relaciones con Dios siguen el mismo modelo. El hecho mismo de que el salmista se dirija a su Dios, el único cualificado para salvarse a pesar de su aparente abandono, excluye toda desesperación y toda rebeldía: La desesperación supondría que no se dirige ya a nadie, la rebeldía que rechaza la autoridad y la cualificación divinas. En el salmo 22,2 el grito del orante no es ya un grito de esperanza, aunque el gritar a Dios implica que se espera en él, sino una pregunta: La fuerza de los versículos 2-11 del salmo está en que se presentan como una confesión de falta de comprensión dirigida a Dios y como una exigencia de respuesta, no solamente sobre la causa del justo, sino sobre los caminos mismos de Dios y, por tanto, sobre Dios mismo.

* Jesús grita e interroga a Dios por su abandono. Según todas las apariencias la pregunta queda en suspenso, puesto que Dios se calla.

* El Evangelio de Marcos (15,39) y Mateo (27,54) introducen en ese momento la confesión del centurión: "Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios". Este hombre oyó el grito de Jesús, oyó el silencio de Dios, vio en la manera de morir Jesús una actitud filial: **Él** es ciertamente el Hijo que pretendía ser; vio también a un Dios paternal, a un Dios que se acercaba a los hombres dándoles lo más querido que tenía: Vía algo de ese engendramiento del Hijo por el Padre. Vio a Dios.

* El relato nos dice hasta dónde llegó el Hijo de Dios bendito en su movimiento de descenso y de entrega de sí mismo a los hombres. Nos describe el momento más profundo de la kénosis del Hijo. Jesús conoció ese momento de vértigo y de oscuridad, en donde todas las cosas perdían su sentido, hasta su propia misión. "El salvador del mundo ha gritado para que lo salven. Ha conocido la flaqueza de todo su ser humano, agotado. Hasta su relación con el Padre se ha visto envuelta en la noche. Ese grito, que hoy traducimos de buena gana por ¿Dónde está Dios?, representa la cumbre de la agonía de Jesús y por tanto de la tentación que lo acompaña. El grito de abandono es el escándalo de la cruz vivido por el mismo Jesús. Es el exceso de la miseria absoluta ante la muerte. Es todo el peso del sufrimiento inocente que Jesús ha venido a llevar con los hombres. Pero este grito sigue siendo una plegaria, sin desesperación ni rebeldía. No es solamente una pregunta sobre el abandono del Hijo al Padre; es también un acto de abandono del Hijo al Padre y la última palabra del cumplimiento de su misión" *(B.Sesboüe).*

¿CÓMO EL SILENCIO DEL PADRE REVELA SU AMOROSA PATERNIDAD?

Una respuesta inmediata del Padre salvando a su Hijo de la cruz, suponiendo que hubiera podido tomar otro aspecto distinto de una intervención mágica, no habr**ía podido ser más que un juicio de condenación de todos los verdugos de Jesús. Semejante intervención habría constituido un arrepentimiento definitivo de Dios respecto al designio salvífico común al Padre y al Hijo. Habría sido mucho más una respuesta vengadora al reto de los asistentes que una** acogida de la llamada de Jesús. Habría desaparecido el sentido que Jesús da a su muerte como "último servicio de amor" y como "donación proexistente" que mantiene viva la oferta de comunión que caracteriza el 'Reinado de Dios'.

"Con su silencio el Padre acepta salvarnos hasta el fin; hace lo que hace el mismo Jesús: **Él** se entregó por entero; el Padre lo entrega y lo abandona totalmente en manos de los pecadores. El abandono de Jesús es un don. El Padre es como el Hijo; el comportamiento del Hijo en la cruz revela el del Padre. El sufrimiento del Hijo es también, pero de un modo que nosotros no nos podemos representar, el sufrimiento del Padre. En el lecho de la cruz el Padre engendra a su Hijo a través de su abandono mutuo y en un movimiento común a los hombres. 'Dios entrega a su Hijo engendrándolo en este mundo'. El silencio de Dios, al dejar que las cosas lleguen a su término, es la revelación misma de Dios: El silencio

escandaloso de Dios en el calvario, interrogado a la luz de la Pascua se convierte en revelación; Dios se manifiesta desapareciendo en la muerte de Cristo, se manifiesta como la interioridad de ese acontecimiento de muerte, el abandono de amor absoluto que lo hace pasar el uno al otro, el intercambio de relaciones y de dones que los constituyen el uno al otro en su ser de Padre y de Hijo. El Padre se revela en la cruz, no a pesar de su silencio y de su no-intervención, sino positivamente, por contraste, en ese silencio y en el hecho mismo de abandonar a su Hijo. Interviene en cuanto se abstiene de intervenir, y esta abstención es un acto decisivo y definitivo. No se ve ni dónde ni cuándo ni cómo se hace la revelación del Padre, si no se comprende que se hace en donde engaña irremediablemente nuestra espera, en donde la colma, en el abandono de Cristo". *(J. Moingt)*

Lo que aquí acontece es una revelación que realiza un viraje decisivo en nuestra 'visión' y 'concepción incluso religiosa de Dios' en la línea del apóstol Pablo que señala otra sabiduría y poder, distinta de la esperada por el devoto: "De ser primariamente 'poder absoluto' pasa a ser absoluto 'amor'. Su soberanía no se manifiesta en el aferrarse a lo propio, sino en el dejarlo. Su soberanía se sitúa en un plano distinto de lo que nosotros llamamos fuerza y debilidad. El que Dios se despoje en la encarnación es **ó**nticamente posible porque Dios se despoja eternamente en su entrega tripersonal...Lo que quiero decir es que, como Hilario a su modo pretendía indicar, el 'poder' divino es de tal calidad, que puede hacer sitio en sí mismo a un despojo como el de la encarnación y la cruz y que puede llevar ese despojo hasta el colmo. Entre condición divina y condición servil reina analogía de naturalezas en la identidad de persona, según aquello de la *'maior dissimilitudo in tanta similitudine'*(DS.806)". Así lo expresa el teólogo von Balthasar.

El teólogo J.Moltmann expresa, desde sus categorías peculiares esta nueva revelación de Dios: "Dios nunca es más glorioso que en esta entrega. Dios nunca es más poderoso que en esta impotencia. Dios nunca es más divino que en esta humanidad". Y dentro de la misma tradición teológica se expresa D.Bonhöeffer: "Dios clavado en la cruz, permite que lo echen del mundo. Dios es impotente y débil en el mundo, y sólo así está Dios con nosotros y nos ayuda. Mt.8,17 indica claramente que Cristo no nos ayuda por su omnipotencia, sino por su debilidad y sus sufrimientos...La religiosidad humana remite al hombre, en su necesidad al poder de Dios en el mundo: Así Dios es el Deus ex machina. Pero la Biblia lo remite a la debilidad y al sufrimiento de Dios; sólo el Dios sufriente puede ayudar"

La Comisión Teológica internacional refiriendo a la cuestión del sentido trinitario de la cruz de Jesús o el problema del 'dolor de Dios' afirma: "Quizá hay que decir lo mismo del aspecto trinitario de la cruz de Jesucristo. Según la Sagrada Escritura, Dios ha creado libremente el mundo, conociendo en la presencia eterna - no menos eterna que la generación del Hijo - que la sangre preciosa del Cordero inmaculado Jesucristo (cf.1ªPed.1,19s; Ef.1,7) sería derramada. En este sentido, el don de la divinidad del Padre al Hijo tiene una íntima correspondencia con el don del Hijo al abandono de la cruz. Pero, ya que también la resurrección es conocida en el designio eterno de Dios, el dolor de la 'separación' siempre se supera con el gozo de la unión, y la compasión de Dios trino en la pasión del Verbo se entiende propiamente como una obra de amor perfectísimo, de la que hay que alegrarse...".

Esta referencia a lo nuevo de Dios manifestado por la cruz de Cristo es motivo de reflexión en los Santos Padres que afirman:"al servir y lavar los pies a su criatura, Dios se revela en lo más profundo de su divinidad y da a conocer lo más hondo de su gloria".

La verdad del ser de Dios, en su relación con el mundo, se nos ha revelado en la encarnación como primer paso de lo que culminará en la Pascua: "En esa salida de la eternidad al tiempo, el Hijo del hombre ha conocido la angustia, y con ello, como con todo lo que fue, hizo y sufrió, ha traducido al lenguaje humano algo inaprehensible y divino - en efecto, eso es la revelación-: El temor y la conmoción de Dios por el mundo, creación suya, que amenaza perderse. Y quien quiera objetar que eso no se puede conciliar con la eterna felicidad de Dios, tendría una idea muy escasa de Dios".

La asunción real de la negatividad de la historia provoca en el Hijo la experiencia de la distancia, la apropiación de lo no-divino para ser salvado en el amor. El espacio creado por el amor entre el Padre y el Hijo (que es el Espíritu) es el lugar en el que ha sido introducida no ya solamente la creación, sino la historia de la humanidad, la historia de la libertad finita. El Crucificado y su cruz revelan por una parte lo antidivino de la historia de la humanidad, el ser de Jesús que lo supera desde dentro por su pertenencia a Dios y el ser trinitario de Dios como eterna donación libre y amorosa.

El ser de Dios se nos ha revelado en Cristo Crucificado como la libre autodonación amorosa. Es la entrega amorosa, la expresión de su ser. Y, cómo no, la expresión del existir cristiano.

José Luis Quintero Sánchez, C.P

LO MEJOR DE MI VIDA

No se puede matar el tiempo sin herir también la eternidad. Además tú no matas, no puedes matar el tiempo, es el tiempo el que va matando a ti, la mayoría de las veces de una manera callada y lenta, aunque también puede hacerlo, y no pocas veces lo hace de un modo rápido, violento y trágico.

Unas veces lamentas lo que eres, otras lo que no eres, ¿por qué no te lamentas de lo que podrías ser... ahora... y no eres?

El poder disfrutar del pasado es como vivir dos veces.

El pasado es una lámpara colocad a la entrada del porvenir y que lo ilumina. Miguel de Unamuno nos invita a ser padres de nuestro futuro más que hijos de nuestro pasado. Y a no ser nostálgicos ni pesimistas, bajo e falso pretexto de que "cualquier tiempo pasado fue mejor".

No te dejes engañar: lo mejor de tu vida está aquí y es hoy, ahora, sí, precisamente "ahora". Descubre este tesoro. Y goza de él. Es bien sencillo.

Si te comportas bien... "hoy", si eres amable ... "hoy" ... si ayudas al hermano... "hoy" y le haces feliz, seguro que serás también tú más feliz. Añorar el pasado es correr tras el viento.

"Hoy" es el prólogo del libro que vas a escribir a lo largo del resto de tu vida.

Dedica algún tiempo a recordar los mejores momentos de tu vida.

"Recrea" con el recuerdo algunos de esos momentos y días, y disfruta una vez más de ellos y agradéceselos sinceramente al Señor.

Piensa también en qué es lo que te hace "hoy" más feliz, disfruta también de ello. Luego, imagínate qué es lo que te puede hacer más feliz en los días, muchos o pocos, que todavía te queden de vida.

Para terminar, imagínate que, por un accidente de circulación, una operación quirúrgica fracasada o el proceso degenerativo y normal de la vida, te encuentras ya en los últimos momentos previos a la muerte. ¿Qué es lo que te gustaría entonces haber hecho en la vida?

Es lo que, misericordiosamente, el Señor te permite hacer... "hoy".

Pablo García Macho, C.P
Zaragoza

La frustración

La vida, o en su lugar, el camino que recorremos a lo largo de ésta, se puede afirmar que es un pedregal permanente de frustraciones, que nacen de nuestros deseos, necesidades, impulsos o fantasías... que en ocasiones no se cumplen, provocando una explosión emocional, llena de ira, irritación, ansiedad, malestar e inquietud, cuya intensidad va a depender, además de la importancia de las expectativas o esperanzas, del interés con la que la juzgamos. Las expectativas son, además de plurales, permanentes y constantes; solicitamos, esperamos, pedimos, deseamos, y la respuesta, puede ser aquella que en principio deseábamos, o se puede tratar de alguna otra no esperada, y contrariarnos. En este momento se registra en nosotros un estado emocional, que además de, inesperado, incide sobre nuestro equilibrio emocional, pudiendo llegar a, "alterarle, de forma ostensible".

Esta situación, forma parte de nuestra cotidianidad, está presente de forma permanente dentro de nuestra esfera emocional, y puede ser la causa de la presencia, dentro de nuestro itinerario vital, de un ramillete bien nutrido, de sensaciones dolorosas, que necesitan en ocasiones, una valoración profesional y tratamiento.

Criterios pedagógicos básicos

Es importante entender de forma adecuada, los comportamientos infantiles, podemos pecar los educadores,

Ternura

tanto de permisivos o excesivamente amables, como de fríos, lejanos y negativos, lo normal, o la aspiración del niño, debemos de situarla en el diálogo, de tal forma que, ante una petición del tipo que sea, tendremos que valorarla de forma objetiva y amable, es su deseo y lo merece, teniendo en cuenta todas las circunstancias que conlleva nuestra respuesta, y de acuerdo con el resultado de esa reflexión, dar la respuesta, en nuestro criterio, más adecuada de forma dialogada, sin imposiciones ni críticas, tampoco envuelta en un formato de formulismo, se trata de algo sencillo, pedagógico, y por tanto formativo, que repercutirá en el estado de ánimo del niño, y por ello ha de ser rectilíneo. El criterio serio y cercano, la amabilidad en la relación, el cariño, el buen entendimiento, van a suponer unas herramientas muy valiosas en el comportamiento y carácter del niño, que se está gestando.

Delicadeza y comprensión

No hay tema del que no se pueda hablar, ninguna pregunta ha de quedar sin respuesta, toda petición ha de ser atendida, siempre teniendo en cuenta, la edad, formación, y circunstancias; amigos, familia, pues lo queramos o no, no podemos ni debemos ir contra corriente. Recuerdo cuando mis hijos eran niños, era la moda de las marcas, y los niños soñaban con éstas, si todos los niños van en una dirección, nosotros no podemos ir en la contraria, sería como sacar al niño del raíl que le corresponde, otra cosa es explicarle de forma clara, lo que supone cualquier compra para la economía de la casa, amén de lo que significa el consumismo en la sociedad, pero sin exagerar, no olvidemos que forma parte de un grupo, y la pertenencia a este requiere determinados compromisos, incluso no estando de acuerdo con ellos.

Control cerebral y aceptación de situaciones

Con la edad, las expectativas van cambiando, en la adolescencia quizás las más importantes sean, la educativa; esperamos obtener una nota en un examen, o la pretensión de ser admitido en un grado determinado, o en otro momento superar una oposición. Hemos trabajado mucho, hemos perseverado, hemos respetado cada día nuestro quehacer, y sin embargo, el resultado no se corresponde con la esperanza. Es el momento de la ira, la rabia, la desestabilización emocional, el enfado... respuesta siempre compleja y dolorosa, que en ocasiones se necesita ayuda profesional para superarla. Las frustraciones amorosa y sexual; son propias de esta edad. Aquella chica en la que teníamos puestas tantas esperanzas, con la que manteníamos cierto contacto, éramos amigos, nos tratábamos con afecto y cercanía, pensábamos que nos guardaba en el rincón de su alma, y sin embargo, ante la propuesta de iniciar cierto tipo de convivencia más cercana, nos rehusó. Estas, y otras situaciones afines, son muy comunes, por lo que es bueno que estemos preparados, sabiendo que nuestros deseos en ocasiones, son tan grandes, que nos vuelven ciegos, interpretando de forma incorrecta lo que vemos o sentimos.

Las frustraciones más tardías, como el encuentro de trabajo, el cambio de tumo en el mismo, el despido por causas justificadas o no, la compra de una posible vivienda, en la que crecer como ser social, el fallecimiento de un ser querido, de forma inesperada o no, el que tu pareja te traicione, la separación con o sin motivos, o por motivos penosos, se ha ido con otr@. La asistencia, después de recorrer muchos caminos, a los hijos... Las frustraciones forman para sustancial de la vida, aceptémoslas, y gestionemos sus repercusiones emocionales, sin desvirtuar la realidad.

Dr. Baltasar Rodero,
Psiquiatra
Santander

La vida consagrada

El día dos de febrero, fiesta de la Presentación del Niño Dios en el Templo, celebra la Iglesia el "Día de la Vida Consagrada". Es decir, un día especial para recordar, en el afecto y la oración, a los religiosos y religiosas, monjes y monjas que han optado por entregar sus vidas a Dios, con una opción, y siguiendo una llamada del Señor enteramente especial. Todo un proyecto de vida que, en sus diferentes carismas, enriquece a la Iglesia y beneficia a la Humanidad

La Vida Consagrada es, la respuesta a una llamada profunda, sentida en el corazón de la persona y acogida con generosidad. Estas personas, "sorprendentes" deciden seguir su vida, caminando tras las huellas de Cristo; y con una radicalidad, que supera nuestros torpes criterios. Lo hacen desde: La castidad, la pobreza y la obediencia.

¡Qué sería del mundo sin los religiosos y las religiosas!

Desde mi experiencia personal, puedo hablaros de la apertura tan impresionante que muestran cuando te acercas a ellos/as.

- La alegría los inunda.
- Su excelente manera de escuchar y compartir.
- Lo informados que están de las realidades de la vida.
- Como piden a Dios, cada día, por todo y por todos.
- Como gastan su vida a favor de los demás.
- Como presentan, ante el Señor, las realidades concretas de nuestro mundo.

Ellos son el pulmón de la Iglesia, el aire que necesita para respirar. Es como si, a través suyo, inspirásemos y espirásemos al Espíritu Santo, en ese aire que no se ve, pero que se necesita para que exista vida.

Ellos son, junto a nosotros, parte del Cuerpo Místico de Cristo, por eso aportan su multitud de carismas. Todos conocemos diversidad de órdenes religiosas, tanto de hombres como de mujeres: Las hay de clausura, dedicadas a la oración y adoración al Santísimo; a la enseñanza; al servicio de los desfavorecidos; otras se dedican a atender en los hospitales; hay misioneros/as que sirven en los países más pobres de la tierra... pero todos unidos en un mismo sentir y un mismo pensar: servir a Cristo. Siendo Luz para cuantos los rodean y, ofreciendo su afluencia de dones, con la fuerza del Espíritu Santo.

TODOS SOMOS CONSAGRADOS

Otra cosa importante, que nos recuerda esta jornada es que, todos somos consagrados. Nos consagraron al Señor en nuestro Bautismo y nos seguimos consagrando cada vez que repetimos esas admirables promesas, como puede ser en el momento de rezar el Credo en la Eucaristía. Por eso tenemos que valorar la Vida Consagrada, como un toque de atención para revisar los compromisos hechos a Dios y a los hermanos, desde nuestra realidad personal.

De ahí, el acierto de haber elegido el día de la Presentación del Señor para insertar esta Jornada, pues estoy segura de que con ello quiso poner a María como el Faro para iluminarnos y el Cobijo para ofrecernos a Dios.

¡No fue casualidad! Este día presenta la liturgia, cómo el anciano Simeón reco-

noce a Dios en aquel niño que portaban aquellos jóvenes padres. Y lo reconoce porque estaba preparado. Había vivido una entrega incondicional al Señor; de ahí que, cuando aquel joven matrimonio pone a Jesús en sus brazos llega a sus ojos, despiertos, tal destello de luz, que ante el asombro de María y José, declara a gritos que es ***"luz de la naciones y gloria para su pueblo Israel..."***

Acaba de aparecer la respuesta. Solamente los que tienen sus ojos puestos en el Señor, los que van gastando su vida por El son los que serán capaces de descubrirlo, sin importar el ropaje con el que quiera presentarse.

Pero es sorprendente que, el resto de los que estaban en el templo no lo reconocieron, solamente los que habían permanecido en *oración* y a la escucha en su presencia, fueron capaces *de reconocerlo*.

¡Qué gran toque de *atención* para nosotros! ¡Qué importante saber unir ***acción y contemplación!*** Pues, eso tan difícil para nosotros, es precisamente lo que hacen, sencillamente, los consagrados.

SE TRATA DE DARLO TODO

Por tanto, se trata de entregar una medida rebosante. Se trata... de darlo todo. De hacer una apuesta de verdad.

Sería bueno, que esta jornada nos llevase a revisar la diferencia que existe entre nuestra manera de medir y la manera de Dios.

El, siempre dará mucho más de lo que nosotros podamos darle, pero admira profundamente, que siendo Dios cuente con nosotros para llevar a cabo su obra.

A El, le gusta ver nuestra medida llena; le *agrada* nuestra *generosidad*, nuestro desinterés, nuestra entrega... Y ¿Quiénes mejor para darnos ejemplo que los que lo dieron todo?

Será bueno que esta semana busquemos tiempo para orar con aquellos y como aquellos que lo dejaron todo por Cristo, su maestro.

Posiblemente conozcamos a algunos personalmente, pero si no tomemos el evangelio y empecemos por los apóstoles, por María... busquemos personas de todos los tiempos, hasta llegar a nuestros días; personas a las que podamos designar con nombres y apellidos...

Después tengamos ratos grandes de silencio y acogida, pidiendo al Señor la gracia de: ***saberle responder, como ellos***

Julia Merodio A.
jmatance@hotmail.com / Madrid

Alexis Carrel
Premio Nóbel

En Lourdes, encontró la fe.

Lourdes, presencia de María, alivio de los que sufren

En el momento menos pensado, reconoció que la Madre del cielo Intercede siempre a favor de sus hijos, tanto en las necesidades de orden físico como en las de orden moral y espiritual.

El, se había formado en una familia católica, y educado en la hermosura de la fe. No reparaba en declararse cristiano. Era un joven muy querido por su familia, muy apreciado por los compañeros de estudio. Un joven, en suma, con la mejor formación, y realizado. No tenía reparo en declararse cristiano, en dar testimonio de su fe, incluso participando en los actos de culto, hasta finalizar los estudios medios; llegado a la universidad optó por estudiar medicina. Pero al tiempo que fue progresando en los estudios, en un ambiente cultural en el que se pensaba que solamente existía aquello que se puede ver y palpar, el así llamado positivismo, la fe sencilla sincera, se fue extinguiendo, el joven creyente se convirtió en indiferente, y finalmente, en escéptico.

Como médico, llegó a alcanzar tal prestigio, que el año 1919 le fue otorgado el Premio Nobel de medicina. Llegó a hacerse famoso. En diversas ocasiones fue invitado a países de América para intervenir en Congresos de su especialidad. Era un hombre de prestigio. No le faltaba dinero. Podía haberse comprado una isla entera para su disfrute personal.

Con todo, no era feliz. En lo más profundo de su corazón experimentaba una tristeza que no le permitía saborear las hermosuras de la vida cotidiana, la hermosura de tantos dones humanos, profesionales y sociales que su especialidad médica le había procurado y le seguía procurando.

En aquella situación anímica,, y como médico comprometido hasta el fondo con su comprensión científica y scientista de la medicina, llegó un día a Lourdes con el íntimo deseo de comprobar los así llamados "milagros", debidos, según él, en exclusiva a la fuerte sugestión de cada paciente, o al ambiente circundante... Llegado a Lourdes, su primera visita fue al Centro médico, en el que cualquier médico, de cualquier país o cualquier religión provenga, o sea cual fuere su concepto de la vida, tenía la posibilidad no solo de analizar la documentación científica de aquel archivo, sino también de tomar contacto con los enfermos que luego serían sumergidos en las piscinas, y que en muchos casos habían salido curados de aquel baño.

Carrel pensaba para sus adentros: "La verdad es siempre oscura y traidora", y él quería encontrarse con la edad científica, capaz de desenmascarar el embrujo de los curas y los siemples fieles, es decir, de los milagros. Todo, aún a costa de aparentar cauto y simple a los ojos de los fieles, y deponer a prueba sus ilusiones, y su fe.

Aquella jornada en Lourdes, encontrándose con varios enfermos de cáncer, de pacientes intervenidos sin ningún resultado, se encontró también frente a una mujer joven, María Ferrand, enferma de peritonitis tuberculosa, con diagnóstico de una muerte cercana. Preguntado si sería conveniente bañar en la piscina a la mencionada joven, él, luego de haberla visto y auscultado nuevamente, al igual que otro médico, dictaminó que sería una imprudencia introducir a la joven en la piscina, ya que podía morir en cualquier momento. Y ante la insistencia de poder exponerse a una sentencia a muerte inminente, Carrel insistió: "Yo en este caso no puedo ni autorizar ni obstaculizar nada. Con todo, si se decide introducirá en la piscina, y el desenlace se precipita, yo estaré presente". Otro compañero médico. por su parte, añadía: "Esta joven, morirá enseguida, pero si sale curada, yo creeré en los milagros".

Se acercaron a la piscina acompañando a otros enfermos muy graves. Llevaron también a María Ferrand, ya en estado comatoso. Nuestro médico, le tomó ya un pulso alterado, y pensando para sus adentros: "al morir esta joven en la piscina, me agradaría experimentar las reacciones de los demás peregrinos". Pero en su corazón inquieto, brotó, inesperadamente, como un surtidor de agua viva, una súplica, un susurro: "cuánto me alegraría creer, con todos estos enfermos, que tú, Virgen María, no eres una mera creación de nuestras mentes. Sana a esta pobre mujer, que ha sufrido y sufre tanto. Haz que viva un poco más. Haz también que yo crea"

Y LA CURACIÓN LLEGO

Y el médico, trastocado, cayó de rodillas. Finalmente, había encontrado la paz. A partir de aquel momento otorgó a Dios el primer lugar. Se llamaba Alexis Carrel. Murió el 5 de noviembre de 1944, acogido por los brazos de la Virgen María y del Buen Dios. Había dejado escrito . Cuando la oración es ferviente y perseverante, su influencia es clarísima"

Giuseppe Sacino (Ital.)

Muy feliz año 2024

La dirección y administración de nuestra y su Revista Pasionario desea muy feliz año 2024. Así lo pide el Señor, por mediación de Santa Gema, para todos nuestros colaboradores y lectores.

Muy agradecidos a cuantos nos procuren alguna nueva suscripción a la Revista para este nuevo año. *¡MUCHAS GRACIAS!*

MISIONES Y VOCACIONES PASIONISTAS

A.Z.(Madrid) 20€, Paquita Martínez (Santiago de la Ribera, Murcia) 10€, Una devota de (Granada) 70€, Isabel Contreras (Granada) 30€, Aurora Manzaneque Rodrigo (C. Real, Alameda de Cervera) 40€, Natividad Rubio Serrano (Cuerva, Toledo)20€, Teresa de Jesús Garcia(Granada),25€, Consuelo Verdejo (granada),10€, Antonia Peinado Alvarez(Granada), 3€, Varias Devotas (Granada) 172€, una devota (Alpedrete, Madrid) 50€,

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América. Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡muchas gracias!

DESCANSAN PARA SIEMPRE EN EL SEÑOR

Silvio Sanchez Garcia(Rute, Cordoba).

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cinco de la tarde.

Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. 28002. Madrid., Teléfono 915635407 http://www.santagematienda.es

Santa Gema que se venera en la Colegiata de la Candelaria en Zafra (Badajoz)

(Archivo iconográfico de Francisco Salleras)

SÚPLICAS Y AGRADECIMIENTOS

Querida Santa Gema: Como cada año cuando éste llega a su fin, venimos en familia a tu Santuario para darte las gracias porque un año más has estado a nuestro lado, SIEMPRE, en los buenos momentos, que los ha habido y también cuando han llegado situaciones más difíciles. Tu nombre siempre acude a nuestros labios desde el corazón para compartir las alegrías y para pedir tu protección en los momentos complicados.

Mil gracias por formar parte de nuestra familia.

Con toda humildad te pedimos sigas estando a nuestro lado, intercedas por nosotros y presentes a Jesús esas necesidades que Tú y Él sabéis que tenemos y para que si es Su Voluntad nos ayude.

Una devota de El Toboso (Toledo)

Dejo un donativo para los necesitados y les agradecería se publicase en su revista a la que estamos subscritos.

ESTIMADO SUSCRIPTOR:

POR FAVOR, CUANDO USTED EFECTUE EL PAGO PARA LA RENOVACION O SUSCRIPCION A LA REVISTA, INDIQUE SI ES RENOVACION O SUSCRIPCIÓN, AÑO....., A FIN DE EVITAR POSIBLES CONFUSIONES...

MUCHAS GRACIAS

ESTE NUMERO DE LA REVISTA CORRESPONDE A LOS MESES DE ENERO Y FEBRERO

San Gabriel de la Dolorosa el Santo de la sonrisa perfecta

Fiesta el 27 de febrero

UN SANTO, CIEN NOMBRES

Gabriel de la Dolorosa (1838-1862), es un santo joven que impactó, sigue y seguirá impactando, en la Iglesia, a la juventud, sobre todo. Su sencillez, su bondad, su sonrisa, cautivan, seducen y cuestionan...

"¡Tan joven, y tan feliz! ¿Cómo? ¿Por qué?".

En su bautismo, familiar y personalmente asimilado, está la raíz primera, sin duda, y en los cien nombres con los que se le ha venido distinguiendo, están los contenidos, la orientación y el sentido de su vida.

Al ser bautizado, en la misma fuente bautismal en la que lo fueran San Francisco y Santa Clara, se le imponen todos estos nombres: Francisco, José, Vicente, Pacífico, Rufino. Cosas de la época, y "caprichos" cristianos de la familia. Luego, en el decurso de los años, la juventud sobre todo le seguirá distinguiendo como: "el santo joven", el santo de la juventud de fuego", "el santo de a cielo abierto", "el santo de la sonrisa perenne", "Gabriel, sonrisa de Dios"...

Todos estos nombres, y otros más, son tomas distintas, enfoques certeros de una vida breve, rica en contenidos. Una vida que genera certezas, al otorgar respuestas y señalar caminos, disipando inseguridades.

La vida de Gabriel de la Dolorosa, con todos los nombres con que la gente le ha distinguido, a raíz del bautismo, en su vida y después de muerto, es garantía de que el radicalismo evangélico en el seguimiento de Jesús, y la docilidad al Espíritu, en los caminos de la vida y de la fe, son medios seguros para alcanzar realizaciones personales cumplidas, al tiempo que metas altas de dicha, paz y eficiencia.

ASIS Y SPOLETO: LA CUNA, LA CASA, EL CRECIMIENTO

Gabriel de la Dolorosa nace en Asís, la ciudad de Francisco y Clara, el 1 de marzo de 1838, en el palacio del Ayuntamiento, de Santos Possenti, Gobernador de Asis, e Inés Fresciotti, siendo bautizado al día siguiente de nacer, en la catedral de San Rufino.

Santos e Inés, son pareja ideal, desde cualquier óptica. Viven auténtica comunidad de vida, de fe, de amor y de criterios. Son gente culta, acomodada, de convicciones sólidas, siempre dispuestos a servir y hacer el bien. Los dos, de oración contemplativa diaria... Siendo Santos Gobernador de Asís, Estados Pontificios, la familia vive una situación económica desahogada. Integran la "pequeña burguesía".

En 19 años de matrimonio, acogen "como bendición de Dios" y regalo del cielo, trece hijos. Gabriel es el undécimo de los trece hermanos. Rosa, ha muerto a los pocos meses, Adela, a los nueve años. Todos estudian, todos reciben una formación seria, cristiana, austera. Luego, seguirán todos caminos "divergentes".

Gabriel, va asimilando, día a día, la formación que recibe, en casa, primero; luego, en los Colegios de Hermanos de las Escuelas Cristianas en Asís, y en el de los Jesuítas de Spoleto. A raíz de su primera comunión, intensifica la preparación, sus rezos, su vida de piedad. En el colegio, siempre destaca, y recibe premios.

Gabriel, es un chico, y un joven, sensible, alegre, culto, cordial. Por otra parte, le agrada mucho y disfruta el compartir. Dedica mucho tiempo y cultiva el baile, el teatro, la caza. A veces, se deja arrebatar por el "mal genio", pero jamás se desvía de sus valores y criterios fundamentales.

Gabriel vive una vida y juventud movida, inquieta. Hay raíces y razones profundas que lo explican. Al final, todo será providencian, todo para mejor. Por entre brumas y espesuras, Dios le irá abriendo y proponiendo a Gabriel caminos y modos nuevos, insospechados.

CONTRASTES, EXPERIENCIAS...

La vida, la juventud de Gabriel, antes de tomar el rumbo definitivo, es una marea de contraste, de encuentros, gozos, desencantos... que se van a trocar en un mar con serenidad plena, con reflejos constantes de alegrías de cielo, bajo el sol claro de una llamada y una gracia divina, que lo desborda. La "experiencia viva" de aquella gracia, hacen brotar en Gabriel una experiencia nueva: la de una respuesta que será manantial de gozo y paz... para siempre.

El 22 de agosto, tiene lugar cada año en Spoletto la fiesta, con procesión solemne, multitudinaria, de la "Santa Icone". Gabriel también participa, con sus inquietudes a cuestas. El estandarte con la imagen de la Virgen, pasa a su lado. María, clava en él la mirada. (No en sus ojos azules, sino en las honduras de su corazón). Gabriel, vivirá siempre firmemente convencido de que aquella fue de verdad mirada, invitación de María a dejar de una vez por todas "el mundo", y seguir el camino de la consagración religiosa". Experiencia nueva, transformación interior para un gozo y una seguridad definitivas. Aquella **experiencia** él solamente él, será capaz de entregarla e interpretarla. A nosotros, nos cabe solamente el más religioso silencio.

Gabriel, entre tanto, sigue reflexionando sobre las palabras que le escribiera, en sus 'momentos de mayor desconcierto, el Padre Pedro Tedeschini, su profesor jesuita: "la paz que tu buscas, no la puede dar el

mundo, solamente Jesús". Por otra parte, las repetidas llamadas a la reflexión sobre lo difícil que va a ser para el abrazar la austera vida pasionista, que le hace Santo, a su padre, no cesan ni cesarán hasta el último momento.

PALABRA FINAL: VIDA BREVE, AMOR PERFECTO

La vida, hoy más que nunca, jira en tomo al amor y los desamores. Los "grandes amores" son "los grandes valores", y los desamores son fracasos solo hasta que florecen "nuevos amores".

Permanece siempre, hoy igual que ayer, un interrogante clave: "Y al final, ¿qué?"

Este interrogante es el que inquietó primero, y motivó después, a Gabriel. Vivió inquieto hasta que le dió y se dió una respuesta, invitado e incitado por María: "Desde hoy, y ya para siempre, mis amores solo para El, el Señor, y para la Virgen, su esclava".

La dedicación de Gabriel en el convento, seis años solo hasta su muerte, no fue ni rezar ni estudiar; fue solo amar y disfrutar amando, porque su amor fue un amor perfecto. Escribía a su padre, Don Santos: "Papá, créeme, pues te hablo con el corazón: un cuarto de hora aqui vale más que un año de placeres y espectáculos".

Gabriel llevó una vida de por sí austera, a la que él añadía privaciones voluntarias. Pero nada de eso le importaba, porque, "quien de verdad ama, nunca sufre".

Gabriel muere el 27 de febrero de 1862, a los 24 años. Su única obsesión, al morir, seguir amando, ya para siempre, a su Dios y a María, la Madre.

Al morir, él pudo también cantar, y sin duda cantó:

"Me di en salud y en dolor a todos, y de tal suerte, que me ha encontrado la muerte sin nada más que el amor...

Miguel González Rodríguez, C.P

San Gabriel acoge su muerte, contemplando a la Virgen María

David

La plegaria del rey creyente en una situación apurada

Uno de los valores que, al final del año viejo y en el comienzo del nuevo, anhelan la mayoría de las personas es la **PAZ**. En efecto, la paz en las personas, en la familia, en la sociedad, en los países y en el mundo. Una necesidad humana legítima que, a decir verdad, es colmada significativa y generosamente por Dios mismo.

El día 28 de octubre del año pasado (2023), a raíz del conflicto bélico entre Israel y el Movimiento de Resistencia Islámica *Hamás*, el diario español EL MUNDO publicó una viñeta de Idígoras y Pachi, llamativa y sutil. Tres niños están sentados sobre un montón de escombros de una vivienda derrumbada. *Niño 1*: "La palabra paz en hebreo y árabe es casi igual: **SHALOM** y **SALAM**." *Niño 2*: "Hay que ver, sólo cambian una **H** y una **O**." *Niño 3*: "**¡Oh!**" La interjección es elocuente y convincente, en cuanto parece expresar pena y estupor, y original al incorporar, a partir de la sutileza lingüística de carácter idiomático, un concepto nuevo que fomenta la unidad-concordia-entendimiento entre ambos pueblos. Se observa matices en la forma y, con todo, emerge un común denominador en el fondo: *la importancia de la paz para la convivencia entre los seres humanos*. En el Corán, libro santo de revelación, dictado por Dios a su último profeta, Mahoma, el profeta de Alá, enseña: "Los creyentes son hermanos. ¡Poned la paz entre vuestros hermanos y temed a Dios! Tal vez se os tenga misericordia." (Azora XLIX, 10) Para el pueblo elegido, Israel, la paz es la esperanza y, a su vez, un valor esencial en el ser humano [persona < paz interior] y entre los seres humanos [familia-sociedad-comunidad < paz exterior] que se manifiesta, particularmente, con el saludo tradicional de la paz: <<La paz sea contigo / con vosotros>> (Gn 43, 23; Jc 6, 23; Lc 24, 36; Jn 20, 19). En el cristianismo, a su vez, el apóstol san Pablo declara que Dios es "el Dios de la paz" (Rm 15, 33; 16, 20; 1 Co 14, 33). Un bien que ha derramado sobre nosotros por su Hijo, "Príncipe de la paz" (Is 9, 5): "Él es nuestra paz" (Ef 2, 14), que se da (la regala) entrañable y espléndidamente (cf. Jn 14, 27). Las tres grandes religiones monoteístas (judaísmo, cristianismo e islamismo)

coinciden en reconocer que, para que haya paz en el orden social, tiene que haberla, previamente, en el orden personal. Proclama Jesús, nuestro Señor: "Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios." (Mt 5, 9)

El rey David, "cantor de los cánticos de Israel" (2 S 23, 1)

El reinado del David, el "bendito de Dios", no fue una línea recta y llana, sino sinuosa y escarpada. Los combates contra los filisteos, amonitas y arameos que, tanto él y su ejército, llevaron a cabo, significaron el cumplimiento de las promesas que Dios había hecho a los patriarcas de conquistar la tierra de Canaán. Debido a ello, cuando David tuvo la intención de construir un templo (2 S 7, 2), Dios, por medio del profeta Natán, le comunicó que no sería él sino Salomón, su futuro hijo (2 S 12, 24) el que llevaría a cabo la tarea de construir el templo de Yahvé (1 Re 6). Siendo ya rey Salomón, le dice a Jiram, rey de Tiro y amigo de David: "Tú sabes que mi padre David no pudo construir un templo al Nombre de Yahvé su Dios, debido a las guerras que lo tuvieron cercado hasta que Yahvé puso a sus enemigos bajo las plantas de sus pies." (1 Re 5, 17)

Este rey, adalid y héroe en el desempeño de su deber, era profundamente religioso y, al parecer, se le consideraba poeta y cantor, a quien se le atribuye la composición de muchos de los salmos del salterio, a juzgar por el encabezamiento de los mismos. A los especialistas y entendidos en la materia les compete clarificar la cuestión con respecto a cuántos y cuáles son los salmos que pertenecen al rey David. Lo que no cabe la menor duda es que los salmos tienen mucho que ver con la historia de Israel, el pueblo de la promesa, y su relación con Dios creador, liberador y Altísimo. Escribe san Agustín: "¡Qué voces te di, Dios mío, leyendo los salmos de David, esos cantos de fe, esas cadencias de piedad que están en tan marcado contraste con todo espíritu de orgullo!" (San Agustín, **Confesiones**, Libro IX, Cap. 1, n. 8)

Sal 62 [61]: La paz de Dios

Es comprensible desear la paz en el mundo. Ahora bien, ¿qué estoy haciendo yo para difundir la paz? ¿La paz de Cristo resplandece en mí día y noche, como la lamparilla del sagrario, que nos advierte de la presencia de Jesús Sacramentado? ¿Soy cristiano pacífico y pacificador? Un salmo, probablemente compuesto por el rey David, motiva a caminar con esperanza y paz a lo largo de este año.

El salmo 62 [61] se inspira en un hecho histórico, a saber: la rebelión de Absalón (2 S 15, 7-12) y la huida de David con el pueblo (2 S 15, 13-14. 17) y el paso del río Jordán (2 S 17, 22). Como padre, y no sólo en su calidad de rey, tuvo que sentirse fatal al saber que su propio hijo, Absalón, era el instigador de la sublevación. ¡Su hijo! Pero David confía en Dios y, aunque afligido y desconcertado, no pierde la esperanza de que las aguas vuelvan a su cauce. El trasfondo histórico del salmo permite, por un lado, captar la belleza poética de la plegaria (fe sincera y entera de David), por el otro, extraer el resultado saludable de afrontar la contrariedad con entereza y dignidad (fe humilde y testimonial). Por razones de espacio, citaré algunos versículos del salmo que señalan tres orientaciones prácticas para ser portadores y forjadores de la paz de Cristo. "¡Qué hermoso son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la Buena Nueva, que pregona la victoria, que dice a Sión: <<Tu Dios es rey>>! (Is 52, 7)

- Confianza en Dios. **"Sólo en Dios descansa mi alma, / porque de él viene mi salvación; / sólo él es mi roca y mi salvación, / mi alcázar: no vacilaré." (Sal 62 [61], vv. 2-3)**;
- Paz de Dios. **"De Dios viene mi salvación y mi gloria, / él es mi roca firme, / Dios es mi refugio." (v. 8)**
- Fidelidad a Dios. **"No confiéis en la opresión, / no pongáis ilusiones en el robo; / y aunque crezcan vuestras riquezas, / no les deis el corazón." (v. 12)**

¡Ánimo, hermano lector y hermana lectora, en el camino de la vida! ¡Feliz año nuevo! No nos quedemos únicamente con la mirada realista de los odios, conflictos, violencia y guerras que hay en el mundo, y actuemos proféticamente dando al prójimo la paz del Príncipe de la paz, que reina en nosotros y obra con nosotros. "Que el Dios de la esperanza colme vuestra fe de paz." (Rm 15, 13).

Rafael Sánchez A., C.P.

El discernimiento en la vida del cristiano.

Lo primero que hay que desear es, tener la capacidad humana para entender y hacer discernimiento espiritual: esa virtud ligada a un juicio moral que permite al individuo valorar si una acción en buena o mala. Este será el punto de partida para saber elegir entre diversas opciones.

La vida de cada día, se va convirtiendo en "ejercicio" para el discernimiento, y en la percepción que vamos teniendo de la realidad cambiante, procuramos formarnos para dar razones a nuestra fe, y así, estar preparados, espiritual y moralmente, para ese proyecto histórico del Reino de Dios para con la humanidad; proyecto que implica la paz, la justicia, la concordia, la solidaridad, la igualdad, el respeto entre las personas y el equilibrio con el cosmos.

La propia conciencia

La conciencia cristiana tendrá que tomar decisiones a la luz de los principios y criterios fundamentales de la ética cristiana, pero también hará falta que se esfuerce en entender qué bienes están implicados en cada situación, para poder determinar con qué criterio se tiene que regir. Hará falta en primer lugar un conocimiento y una valoración de la realidad concreta.

La experiencia espiritual de la vida ordinaria, no es un agregado a la vida, sino una explicación de lo que ocurre en el fondo de la vida misma. Hablar de *discernimiento espiritual,* desde la subjetividad de nuestra propia existencia, conlleva tener presente, que nos movemos en tres realidades importantes, que de alguna manera condicionan nuestra forma de "ser" y de "vivir": **"Yo,** con mi libertad"; **"El mundo que me rodea** con sus halagos y trampas" y **"Dios,** un Dios personal que nos interpela".

Nos encontramos ante un tema, donde la conciencia cristiana tendrá que tomar decisiones a la luz de los principios o criterios fundamentales de la ética cristiana (en el seguimiento de Cristo), pero también hará falta que el cristiano se esfuerce en entender, qué bienes están implicados en

cada situación, para poder determinar con qué criterio se tiene que regir.

Ante nuestra biografía o historia personal, aparece siempre ese "yo" que nos hace examinar si nos hemos acercado a la justicia, a la conciencia solidaria, al perdón, a la opción por los pobres, a la compasión...

Amar para ser verdaderamente libres

Aceptar que el Dios de Jesús apuesta por nuestra libertad y que nos invita a ser libres, es ponernos en manos del único criterio normativo: "el amor". El Dios de Jesús es el Dios que se experimenta, es decir, se le conoce y se le comprende desde la experiencia y no desde el conocimiento. Un Dios personal que provoca la esperanza en nosotros, que moviliza la historia.

Entonces nuestro primer discernimiento debe llevamos a distinguir si estamos adorando ídolos o estamos en la dimensión del Dios de Jesús.

Cuando nos cuestionamos desde el discernimiento Espiritual, es necesario saber preguntamos, y sobre todo responder, a quién buscamos: ¿A "dios" con minúsculas o a **Dios** con mayúsculas?

En nuestra vida moral cristiana, el principio fundamental y universal es el amor de Dios y al prójimo (principio de reciprocidad) = *"tratar a los otros como querrías que te trataran a ti* En la vida cristiana cotidiana, estamos rodeados de los "otros", de los que sufren, de los pobres, de indigentes, de explotados, de los que son víctimas; rostros que piden justicia, equidad, que se les permita vivir, que se les considere personas. Entonces el discernimiento espiritual, en la sociedad actual, es una pieza clave para ennoblecer la dignidad de la conciencia.

Tenemos que ser conscientes de que, siendo desde nuestra libertad donde tomamos la opción para elegir, tenemos que prestar atención tanto a nuestro interior como a nuestro exterior. Esto es tan importante como que sabemos que, en el seguimiento del Dios de Jesús, tenemos que estar preparados para cuando se recibe humillación, marginación, descalificación social y "cruces" que se han de asumir.

La vida cotidiana se va convirtiendo en "ejercicio" de discernimiento, a través de la percepción que se va teniendo de la realidad, a través de la mirada que uno va proyectando en la vida.

Decidir desde la propia conciencia de creyentes

Nuestra necesidad de tomar decisiones, es cada vez mayor, aunque solo sea por la frecuencia con que se dan los cambios; y es evidente que son cambios que afectan a nuestra vida personal y a nuestra posición relacional y social. Sentimos la necesidad de analizar la situación presente y nos vemos obligados a revalidar tanto los factores objetivos como subjetivos: (cambiar de profesión, aceptar una responsabilidad, asumir un compromiso, traer un hijo a este mundo...) Es decir, que el cristiano, como todo el mundo, se ve ante la necesidad de elegir; y por esa condición de cristiano, busca en la elección el camino que le lleve mejor a Dios y a los hombres. Se trata, por tanto, de que nuestras decisiones respondan a las exigencias de nuestra vocación cristiana; decisiones que no dejan de ser un reto como individuos y como comunidad.

Y este es uno de los procesos del discernimiento espiritual, que se resume, en una respuesta individual y comunitaria a "buscar y hallar la voluntad de Dios".

El cristiano a través de cada elección, busca la voluntad de Dios que quiere realizar; no le basta sopesar la ventajas o inconvenientes de cualquier asunto. Quiere encontrar el camino que le lleve, con los medios con que cuenta, a servir mejor al Señor. Se trata, y así lo creo, en llegar a la elección de una respuesta auténtica a la palabra de Dios en cada situación concreta de la vida.

El discernimiento sobre nuestro comportamiento nos debe dar razón de "adonde nos lleva" lo que experimentamos. Saber ser o estar en las situaciones del día a día, en los acontecimientos, en la toma de decisiones, como creyentes, es esa percepción que aflora en nuestro interior y nos hace obrar desde el espíritu evangélico en el seguimiento de "Alguien": Jesús de Nazaret.

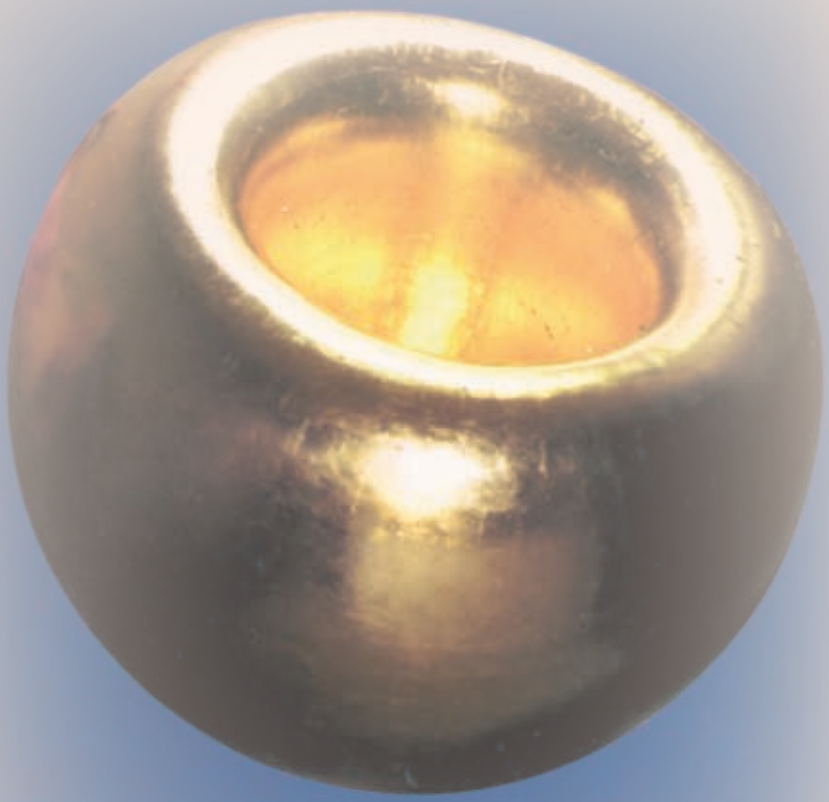
Gregorio Santos Zayas
Barcelona

La nobleza de la libertad

Un uso de la libertad, de opción, que nos libera; un uso que nos esclaviza. Si uno, en uso de una libertad mal entendida, opta por lo que le resulta atractivo y de lo que espera obtener un gran bien, y opta pues, por ejemplo, por cometer un delito, es muy posible que acabe en la cárcel, con lo que su libertad para delinquir acabaría sumiéndole en la esclavitud.

Recto uso de la libertad

Si uno usa su libertad para beber sin moderación, por disfrutar a tope, es fácil que acabe siendo alcohólico y sometido como un esclavo al alcohol, lo que le impide una vida plena y feliz. También en este caso el abuso de la libertad conduce a la esclavitud. Y si uno entiende la liber-



Dejarse moldear por
"El Divino Alfarero"
Claves: evangelio y oración

tad como sexo sin limitaciones, se puede convertir en obseso o esclavo del sexo, lo que le impide amar realmente, sin ser esclavo de pulsiones sexuales incontroladas.

Y elevando nuestra mirada: "Todo el que comete pecado es esclavo del pecado" (Jn 8, 34)

"¿No sabéis que ofreciéndoos a uno para obedecerle os hacéis esclavos de aquél a quien os sujetáis, sea del pecado para la muerte, sea de la obediencia para la justicia?" (Rom 6,16)

Pero, positivamente, la conquista de la noble libertad es posible: "(...) y libres ya del pecado, recobrada la libertad, habéis venido a ser siervos de la justicia" (Rom 6,18)

La gracia, el amor y la libertad

Señala el Catecismo, n9 1733: "En la medida en que el hombre hace más el bien, se va haciendo más libre".

Es decir, como el que pacientemente estudia y logra así una profesión ventajosa, una mayor libertad con su sujeción esforzada al estudio. O como el que se fatiga en subir una montaña y goza, una vez coronada, de un paisaje hermosísimo. O como el que enfermo se somete a un proceso arduo para curarse y luego con la salud recobrada bendice los sacrificios realizados que le han conquistado la libertad de la salud.

Así el combate contra lo opuesto al amor, la lucha contra el pecado, nos hace espiritualmente libres, dichosos, siervos de la verdad y del bien.

Como afirma San Agustín, podemos alcanzar la plenitud de vida, el Sumo Bien, a través de la liberación de la inclinación al pecado por la gracia de Jesucristo. ("Libertad y gracia en San Agustín de Hipona", por Alfredo Alonso García)

San Agustín concibe la libertad como conquista, como plenitud del libre albedrío (de la mera libertad de elección). La gracia no supone la aniquilación del libre albedrío, sino que lo conduce a su fin auténtico, a su plenitud. Gracia y libertad han de darse la mano: la libertad como plenitud no puede alcanzarse sin ayuda del Cielo. Y la ayuda del Cielo no sería operante sin nuestra libre cooperación.

Así como el enamorado no cree haberse privado de su libertad por su gran amor, sino que se siente feliz de haber logrado el sumo de la felicidad humana, así, el enamorado de Dios, de la Verdad del Bien, bendice la dulce servidumbre de realizar la voluntad divina.

Decía San Josemaría con certera intuición: "Bendita esclavitud de amor, que nos hace libres" ("Es Cristo que pasa", n9 184) El fin de la libertad en su sentido más noble es el amor verdadero a Dios y a los hombres, en que, como el enamorado en su amor, hallamos la plenitud de una auténtica liberación.

Javier Garralda Alonso
Barcelona

Curiosidades de Malta

Aguas transparentes en acantilados y playas que hacen la delicia de sus visitantes.

Malta es uno de los países más ricos en historia y datos curiosos. Este archipiélago del Mediterráneo está conformado por tres islas. Malta es la joya del Mediterráneo. Tiene 316 km2 y algo más de medio millón de habitantes. Es el país más pequeño de la Unión Europea a la que pertenece desde 2004 y el décimo más pequeño del mundo, sin embargo, es el cuarto país más densamente poblado de todo el planeta. En 2008 adopta el euro como única moneda.

Más turistas que habitantes

Gracias a su historia, ubicación, actividades y tradición arquitectónica es uno de los destinos turísticos más atractivos del mundo. Antes de la pandemia, el turismo generaba dos mil millones de euros a la economía del país. Desde 2023 se esperan más turistas que nunca, principalmente llegan desde Italia, Francia, Alemania, España y Polonia. Malta está llena de jóvenes que estudian inglés, más barato que residir en Reino Unido.

Malta, la Joya del Mediterráneo, enclave de culturas que se abren al turista venido de diferentes lugares.

Hablan uno de los idiomas más curiosos del mundo

Los idiomas oficiales de Malta son el maltés y el inglés. Malta fue colonia británica hasta 1964. Muchas costumbres como conducir por el otro lado, muchos pubs ingleses o las típicas cabinas telefónicas rojas han quedado enraizadas en la isla. El maltés es una mezcla de francés, árabe, inglés e italiano. Difícil de hablarlo, pero hay palabras fáciles, así "bongu" para saludar (similar a "bonjour" en francés) y para despedirte "ciao" del italiano. El inglés es hablado desde la infancia y, todavía dos tercios de la población hablan italiano debido a su cercanía e influencia histórica si bien dejó de ser lengua oficial en 1934.

Los Caballeros de la Orden de San Juan

Los Caballeros eran militares y médicos hospitalarios, cuidaban de los peregrinos, a ellos se deben gran parte de los edificios e iglesias que han llegado hasta nosotros. Los Caballeros controlaron las islas desde 1530 por mandato del rey de España Carlos V, y son recordados por defender las islas durante el ataque otomano en 1565.

La cruz de Malta

El símbolo de los Caballeros de Malta no es la cruz que aparece en su actual bandera. Las ocho puntas de la cruz hacen referencia a las bienaventuranzas: satisfacción espiritual, la sencillez, la humildad, llorar los pecados, amar la justicia, ser

misericordioso, ser limpio de corazón y soportar con templanza las persecuciones.

La bandera de Malta

Malta estuvo bajo dominio británico desde 1814 hasta 1964. Por su posición estratégica sirvió como puesto de mando de la armada británica en el Mediterráneo. Fue el rey Jorge VI de Inglaterra quien otorgó la cruz como valentía durante el asedio en la Segunda Guerra Mundial. Lo curioso es que dicha cruz era concedida a título individual pero el rey quiso reconocer la resisfencia y valentía colectiva del pueblo maltés.

Malta bombardeada

Por su ubicación estratégica Malta fue uno de los lugares más bombardeados durante la Segunda Guerra Mundial. Hubo más de 3.500 ataques aéreos y fue bombardeada durante 154 días consecutivos.

Túneles subterráneos

La Valeta y otras ciudades poseen una red de túneles subterráneos que comenzaron en el asedio de 1565 entre Caballeros de Malta y otomanos. Estas construcciones sirvieron de refugio antiaéreo en la Segunda Guerra Mundial, así como catacumbas y enterramientos primitivos que salvaron a la población de los bombardeos.

Ruinas más antiguas que las pirámides de Egipto.

Los templos de Ggantija, ubicados en la isla de Gozo provienen del Neolítico y cuando fueron descubiertos lo primero que pensaron fue que era obra de gigantes. Son templos fechados hacia 3.600 antes de Cristo.

Un paraíso para los amantes del cine

Muchos títulos de películas como Popeye, Gladiator, El Código Da Vinci o Juego de Tronos han sido filmados en Malta. La Isla tiene escenarios naturales y espacios arquitectónicos que nos transportan a otros siglos.

Conejo guisado, plato típico

"Stuffat tal-Fenek" es el plato típico maltés, se trata de conejo hervido a fuego lento con salsa de tomate y vino, se sirve con patatas asadas, zanahoria y cebolla.

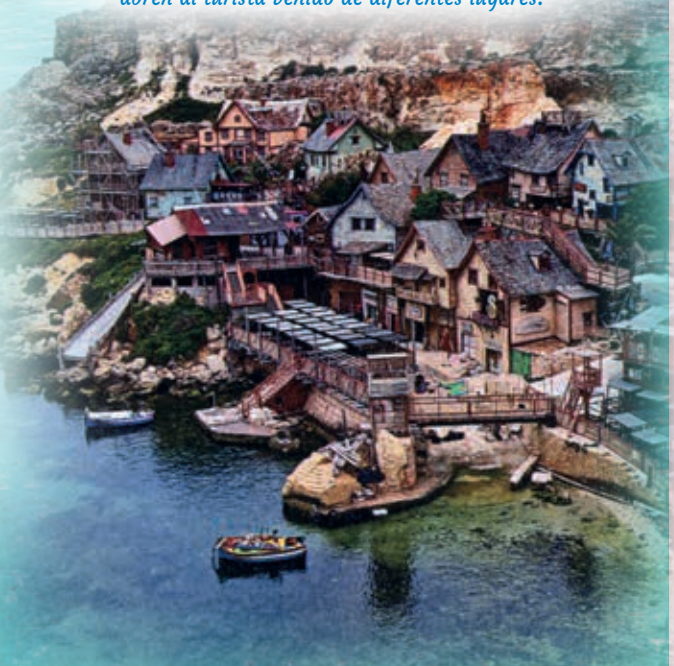
Una influencia árabe innegable

Al encontrarse a poco menos de 500 kilómetros del norte de Africa, Malta fue uno de los destinos más apetecibles de los árabes desde el siglo VIII hasta ser expulsados a mediados del siglo XIII. Arquitectura, técnicas de riego, gastronomía, nombre de ciudades y calles han quedado impregnadas del mundo árabe.

Malta merece tu visita.

Pepe Fernández del Cacho C.P.

Malta, la Joya del Mediterráneo, enclave de culturas que se abren al turista venido de diferentes lugares.



«Los monjes y las monjas, puente de intercesión»

Catequesis del Papa en la audiencia general del 26 de abril de 2023

La pasión por la evangelización: el celo apostólico del creyente 12. Testigos: el monaquismo y la fuerza de la intercesión. Gregorio de Narek

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Proseguimos las catequesis sobre los testigos del celo apostólico. Empezamos por san Pablo y la vez pasada vimos los mártires, que anuncian a Jesús con la vida, hasta donarla por Él y por el Evangelio. Pero hay otro gran testimonio que atraviesa la historia de la fe: el de las monjas y los monjes, hermanas y hermanos que renuncian a sí mismos, renuncian al mundo para imitar a Jesús en el camino de la pobreza, la castidad y la obediencia y para interceder a favor de todos. Sus vidas hablan de sí, pero nosotros podríamos preguntarnos: ¿cómo puede la gente que vive en un monasterio ayudar al anuncio del Evangelio? ¿No sería mejor que usaran sus energías en la misión? ¿Saliendo del monasterio y predicando el Evangelio fuera del monasterio? En realidad, los monjes son el corazón palpitante del anuncio, su oración es oxígeno para todos los miembros del Cuerpo de Cristo, su oración es la fuerza invisible que sostiene la misión. No es casualidad que la patraña de las misiones sea una monja, santa Teresa del Niño Jesús. Escuchemos cómo descubrió su vocación, escribió esto: «Comprendí que solo el amor podía hacer actuar a los miembros de la Iglesia; que, si el amor llegaba a apagarse, los apóstoles ya no anunciarían el Evangelio y los mártires se negarían a derramar su sangre... Comprendí que el amor encerraba en sí todas las vocaciones [...]. Entonces, al borde de mi alegría delirante, exclamé: ¡Jesús, amor mío..., al fin he encontrado mi vocación! ¡Mi vocación es el amor...! [...] En el corazón de la Iglesia, mi Madre, yo seré el amor» (Manuscrito autobiográfico "B", 8 de septiembre de 1896). Los contemplativos, los monjes, las monjas: gente que reza, trabaja, reza en silencio, por toda la Iglesia. Y esto es el amor: es el amor que se expresa rezando por la Iglesia, trabajando por la Iglesia, en los monasterios.

Este amor por todos anima la vida de los monjes y se traduce en su oración de intercesión. Al respecto quisiera traeros como ejemplo a san Gregorio de Narek, doctor de la Iglesia. Es un monje armenio, que vivió entorno al año 1000, que nos ha dejado un libro de oraciones, en el cual se ha derramado la fe del pueblo armenio, el primero en abrazar el cristianismo; un pueblo que, aferrado a la cruz de Cristo, ha sufrido tanto a lo largo de la historia. Y san Gregorio pasó en el monasterio de Narek casi toda su vida. Allí aprendió a escrutar las profundidades del alma humana y, fundiendo poesía y oración, marcó la cima tanto de la literatura como de

Sta. Teresa del Niño Jesús
Mi misión en la Iglesia es el amor

la espiritualidad armenia. El aspecto que más conmueve en él es precisamente la **solidaridad universal** de la que es intérprete. Y entre los monjes y las monjas hay una solidaridad universal: cualquier cosa que sucede en el mundo, encuentra lugar en su corazón y rezan. El corazón de los monjes y las monjas es un corazón que capta como una antena, capta qué sucede en el mundo y reza e intercede por esto. Y así viven en unión con el Señor y con todos. Escribe san Gregorio de Narek: «Yo cargué voluntariamente todas las culpas, desde las del primer padre hasta las del último de sus descendientes» ***(Libro de las Lamentaciones, 72).*** Y como hizo Jesús, los monjes toman sobre ellos los problemas del mundo, las dificultades, las enfermedades, tantas cosas y rezan por los demás. Y estos son los grandes evangelizadores. ¿Cómo es que los monasterios viven encerrados y evangelizan? Porque con la palabra, el ejemplo, la intercesión y el trabajo cotidiano, los monjes son un puente de intercesión por todas las personas y por los pecados. Ellos lloran también con las lágrimas, lloran por sus pecados —todos somos pecadores— y también lloran por los pecados del mundo, y rezan e interceden con las manos y el corazón hacia lo alto. Pensemos un poco en esta —permitidme la palabra— «reserva» que nosotros tenemos en la Iglesia: son la verdadera fuerza, la verdadera fuerza que lleva adelante al Pueblo de Dios y de aquí viene la costumbre de que la gente —el Pueblo de Dios— cuando encuentra a un consagrado, una consagrada, dice: «Reza por mí, reza por mí», porque sabe que hay una oración de intercesión. Nos hará bien —si podemos— visitar algún monasterio, porque ahí se reza y se trabaja. Cada uno tiene su propia regla, pero las manos siempre están ocupadas: ocupadas con el trabajo, ocupadas con la oración. Que el Señor nos dé nuevos monasterios, nos dé monjes y monjas que lleven adelante la Iglesia con su intercesión. **Gracias.**

Revista "Pasionario"

www.santagematienda.es

¡SUSCRÍBETE!

ORDINARIA ..... 15€
DE APOYO ..... 20€
EXTRANJERO .... 40€

10 revistas desde solo 15€

Boletín de nueva suscripción

DATOS PERSONALES

Nombre y apellidos .....

Dirección ..... C.P. .....

Población ..... Provincia .....

Teléfono ..... N.I.F. ..... FIRMA

FORMAS DE PAGO

❑ Domiciliación bancaria

Sr./Sra. Director/a del Banco/Caja .....

Dirección ..... C.P. .....

Población ..... Provincia .....

FIRMA

Le ruego que, con cargo a mi cuenta, abonen los recibos que anualmente les presente la **Revista "Pasionario".**

Titular ..... libreta o cuenta

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	NÚMERO DE CUENTA

❑ Transferencia a: "Revista Pasionario"
BANCO SANTANDER, ES20 0075 0005 63 0608104074

❑ Giro postal a: "Revista Pasionario" Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid

❑ Talón nominativo: "Revista Pasionario" Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid

RECORTAR Y ENVIAR A: "REVISTA PASIONARIO"
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid - **Tel.: 91 563 54 07**

Jesús iba creciendo en edad, gracia y sabiduría.
Bajó con sus padres, María y José, a Nazaret.
Y les estaba sujeto.
Y María guardaba todo en su corazón

(Ev. de San Lucas, 2, 51-2)

Sagrada Familia.
Óleo sobre tela
Comunidad Pasionista
Zaragoza